

Proyecto ME'HEWA

Pilar Sarto Fraj
Fotografías de Pilar Sarto
y del archivo de Philippe Matray

Apoyo para la producción asociativa
de café agroecológico de las mujeres
indígenas nasa, del valle del Cauca
(Colombia)



Un grupo de mujeres nasa participantes en el proyecto.

Presentado a través de Acción Solidaria Aragonesa (ASA) y aprobado por el Ayuntamiento de Andorra.

Fecha de inicio: 1 de febrero 2018;

fecha de finalización: 15 de mayo de 2018.

Responsable: Philippe Matray, representante de la ONG Fundación Jaidé “Desarrollo y Cultura Embera” y asesor de relaciones internacionales de la asociación indígena ORIVAC.

Presupuesto total: 3330,40 €.

Aportes locales: 499,50 €. Aportes ASA: 336,90 €.

Aporte Ayuntamiento de Andorra: 2494 €.



Philippe en el ayuntamiento de Andorra presentando el proyecto.

Con el fin de recabar más información sobre el proyecto entrevistamos a su responsable, Philippe Matray, el día en que visitó nuestra localidad.

Explicanos en qué consiste el proyecto subvencionado.

Me'h Ewa ('café muy bueno') es la actividad colectiva de producción de café biológico del comité de mujeres del resguardo (reserva) indígena nasa "Triunfo Cristal Páez" del municipio de Florida, en Colombia. Ellas decidieron en 2014 transformar y comercializar colectivamente y de manera autónoma parte de su producción de café en los mercados locales para fomentar la participación y la organización local de mujeres indígenas, luchar contra la pobreza extrema generando fuentes de ingresos propios, impulsar fuentes de trabajo para los jóvenes de la comunidad y acceder a la denominación de "café especiales" protegiendo el medioambiente de su resguardo y dando el primer paso hacia el acceso a la red de comercio justo internacional a la vez que se apoyan actividades productivas grupales eco-sostenibles.

Nos gustaría que nos hablaras de la "parte humana" del mismo, que suponemos lo más importante dada la escasa dotación de dinero que conlleva el proyecto.

Gracias a la dotación en pequeña maquinaria y utensilios (trilladora, báscula digital de 200 kg, selladora de banda y mesas de acero inoxidable) se logra la calidad sanitaria del procesamiento y conservación del café. El proyecto aporta un apoyo para un colectivo duramente golpeado por el conflicto armado y anima esta iniciativa en un contexto donde ellas son habitualmente discriminadas. Han conseguido, y ha sido motivo de orgullo para el grupo, el sello Rainforest Alliance Certified, que asegura a los consumidores que el producto que están comprando ha sido cultivado y cosechado usando prácticas ambiental y socialmente responsables. Es un ejemplo para las demás comunidades. Se han realizado dos talleres sobre sistema organizativo y cooperativismo, uno sobre gestión contable y trámites administrativos, se ha adquirido la maquinaria y utensilios para el procesamiento y empaquetado del café y se ha logrado realizar el procedimiento de certificación ecológico.

¿Cómo se enfoca el desarrollo comunitario?

Se aborda el desarrollo comunitario desde una perspectiva intercultural, participativa y de género con dos ejes principales: el empoderamiento organizativo junto a la defensa de los derechos de las minorías indígenas y la promoción y el desarrollo

económico de las comunidades indígenas desde la sostenibilidad medioambiental y cultural.

Cuéntanos cómo fue la ejecución del proyecto.

En enero de 2018 la fundación Jaidé se comunica con los responsables de la comunidad de Betania para transmitir la buena noticia de la aprobación del proyecto. El 7 de febrero en la sede de Jaidé se realiza la primera reunión de información sobre los alcances reales y el presupuesto disponible aprobado, en presencia del alcalde de la comunidad, Arles Mestizo, la coordinadora de mujeres y responsable del proyecto Me'h ewa, Yuri Poscue, los miembros del equipo y el presidente de la fundación Jaidé.

Es en el transcurso de la reunión cuando Yuri manifestó que la aprobación del proyecto había generado una gran alegría en el seno del grupo de mujeres de Betania, dado que iba a ser la primera ayuda externa internacional que ellas iban a recibir, pero que también había provocado una cierta envidia en el seno del resguardo precisamente por la aprobación del proyecto. Ellas recibieron presiones, explicó Yuri, para que el producto de la ayuda se repartiera en todas las comunidades, pero el grupo de Betania se plantó, argumentando que fueron ellas solas quienes lucharon y gestionaron para que finalmente pudiese ser aprobado el proyecto.

Yuri nos informó de que actualmente envían a trillar, tostar y empacar el café a Tuluá (109 km). Es en la federación de caficultores donde encuentran todas las bolsas e implementos para el acondicionamiento de su café. Ella nos dio como razón que la institución educativa indígena IDEBIC, vecina del resguardo y que también produce café, se muestra reacia a prestar sus instalaciones para el tueste del café. Por no entrar en confrontación directa, ellas prefieren dirigirse hacia la federación, aunque eso genere costes adicionales significativos. En la revisión del material dotado por el proyecto ella informó de que la trilladora se compraría a un constructor local de Florida que produce máquinas a medida, lo que permite encargar una herramienta adecuada a las necesidades del grupo. Preguntó si se podía anexar un medidor de humedad, lo que les permitiría enviar un producto bien seco al tueste y estuvimos todos de acuerdo. A lo largo de los tres meses de ejecución del proyecto se realizaron visitas quincenales y se pudieron realizar el 90 % de las actividades previstas por el cronograma del proyecto sin mayores inconvenientes. La primera reunión comunitaria se realizó a mediados de febrero en la comunidad con una asamblea

de divulgación, un almuerzo colectivo y la visita de tres fincas. La cuestión organizativa fue abordada con especial énfasis en los dos talleres realizados el 5 de abril y el 3 de mayo de 2018.

A tu juicio ¿qué ha sido lo más difícil y lo más reconfortante?

Una de las dificultades es la formulación del plan de inversión anual. Desde el año 2003 la fundación realiza un trabajo de acompañamiento específico en la formulación anual de los planes de inversión en los resguardos indígenas del departamento del valle, dado que representan un importante ejercicio de autonomía contemplada como tal en la legislación indígena colombiana. El caballo de batalla para Jaidé es la formulación participativa y con equidad de género de los planes. Un plan de acción correctamente realizado permite un empoderamiento de toda la comunidad, una garantía de sostenibilidad para los proyectos implementados y una magnífica oportunidad de cambio social a favor de la participación de las mujeres.

En Betania nos encontramos con una situación bastante cerrada en la medida en que los presupuestos de todo el resguardo están siendo formulados anualmente y a puertas cerradas por unos “líderes” con escasa o nula participación de la comunidad, de forma que se ignora en gran medida el monto global anual de la transferencia estatal al resguardo y al colectivo de mujeres, al que, hasta la fecha, no se le asigna ninguna partida presupuestaria para su funcionamiento. Hemos incidido mucho en ese trabajo de preparación que se ha podido realizar entre febrero y mayo de este año gracias al apoyo del proyecto de cooperación. Aunque inicialmente prevista en el tiempo de ejecución del proyecto, la actividad de formulación como tal ha sido reprogramada y se realizará en el mes de noviembre, cuando el resguardo elabore su plan de acción anual 2019. Sin embargo, en el trabajo de gestión y administración microempresarial hay muy buenas noticias. El colectivo Me’h Ewa, constituido en su gran mayoría por mujeres, pero también por un número significativo de hombres de la comunidad, cuenta en su seno con un grupo de jóvenes que cursan carreras universitarias en materia de gestión empresarial, administración pública, etc. Viendo esta situación y la capacidad de gestión contable instalada, el trabajo del trimestre se reenfocó más bien hacia la animación de un debate interno del grupo respecto del modelo asociativo y solidario de organización y administración del proyecto Me’h Ewa. Se animaron tres momentos de debate en asambleas cuyo punto culminante fue sin duda la reunión de “El Salado” del 3 de mayo de 2018, donde se pudieron valorar los buenos resultados del proceso: el grupo entendió la importancia del trabajo de reflexión participativa realizado en este periodo con la fundación. Después se realizaron tres sesiones de acompañamiento en procesamiento de café, incluyendo la tostada de prueba. Se detectaron ciertos problemas técnicos que habrá que subsanar.

Explicanos qué es un resguardo y en concreto este en el que se desarrolla el proyecto.

El resguardo indígena es una forma de propiedad colectiva de las comunidades indígenas, tiene el carácter de inalienable, imprescriptible e inembargable. Es una institución legal y sociopolítica de carácter especial, conformada por una o más comunidades indígenas, posee su territorio y se rigen por una organización autónoma amparada por el fuero indígena y su sistema normativo propio. La población total suma 1334 personas, distribuidas en 309 familias. La mujer representa más del 51 % de la población indígena y ostenta un papel importante en la vida de la comunidad; sin embargo, ese papel no es lo suficientemente

reconocido por el colectivo de los hombres, que no consideran “productivo” lo que ellas realizan, ni siquiera por ellas mismas, que no valoran ese trabajo invisible y cotidiano. Los beneficiarios directos del proyecto son 60 personas e indirectos 220.

Y, para finalizar, te pediríamos una valoración global del programa.

No cabe la menor duda de que el grupo de productoras de la comunidad de Betania es muy dinámico y la aprobación del pequeño proyecto del Ayuntamiento de Andorra les ha dado una sobredosis de entusiasmo. En el mes de enero el café Me’h Ewa fue presentado a la feria del café de Bogotá. En el marco de este evento las mujeres de Betania fueron premiadas por su participación con una tostadora de café. El proyecto preveía una capacitación para la consecución de sellos de garantías; una vez más el grupo con su dinamismo se adelantó en este proceso, logrando en el mes de marzo de 2018 el sello Rain forest Alliance, que certifica el buen manejo medioambiental de la producción de café.

Pequeño en su presupuesto, pero importante en cuanto a su impacto, el proyecto Me’he Ewa ha generado un efecto considerable sobre las mujeres del resguardo Triunfo Cristal Páez, fortaleciendo el convencimiento de que es posible lograr sus objetivos de participación y emancipación económica. Por primera vez desde su creación el resguardo logra el apoyo de la cooperación y solidaridad internacional y, precisamente, a través de una iniciativa de mujeres. Aún es largo el camino para poder conquistar y mantener un mercado que debería, a la postre, garantizar una mejora significativa de ingresos y generar puestos de trabajos para los jóvenes locales, pero las actividades de fortalecimiento organizativo realizadas en el marco del proyecto han permitido una buena toma de conciencia de las exigencias y los imperativos para la consecución de estos propósitos. En nombre del colectivo de mujeres de Betania y en nombre de todas las mujeres indígenas de las comunidades que visitamos, en nombre de la fundación Jaidé, que también sintió respaldada su labor, agradecemos al Ayuntamiento de Andorra y a los compañeros de Acción Solidaria Aragonesa el apoyo y la confianza depositada en nuestro proyecto.

